



CABILDO CATEDRAL DE CORIA-CÁCERES

Nº 149
5 DE ABRIL DE 2020

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR



La liturgia de la Misa de este domingo, después de haber conmemorado la entrada de Jesús en Jerusalén, se centra en la Pasión del Señor, ejemplo de una vida sumisa a la voluntad del Padre. La primera lectura nos presenta la profecía de Isaías sobre ña pasión de Cristo, con el tercer cántico del Siervo del Señor. El salmo responsorial es el que Cristo proclamó estando en la cruz: «*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*». Como Ev. se lee la Pasión saegún san Mateo; y clavado en la cruz, lo aclamamos: «*Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre*», Dios del universo, Yhavé Sabaot, Kyrios, vencedor del pecado y de la muerte (2 lect.)..

Calendario Litúrgico-Pastoral

- IS 50, 4-7

No escondí el rostro ante ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado

- SAL 21

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

-FLP 2, 6-11

Se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó sobre todo

MT 26, 14--27, 66

Pasión de nuestro Señor Jesucristo

La liturgia de hoy es rica en su mensaje de esperanza en medio de la muerte. La primera lectura invita a seguir confiando en Dios. El salmo es una oración de súplica de quien se siente perseguido. En el himno a los filipenses nos descubre que no puede haber vida si no hay entrega total. Jesús se identifica como hombre con todos los hombres hasta en el misterio de la muerte, una muerte que denuncia la violencia del poder; Jesús murió en la cruz, el suplicio de los condenados por el imperio romano. En el evangelio se proclama la pasión y muerte de Jesús a manos de los que tienen el poder religioso y político.

Hoy os propongo meditar sobre tres momentos especiales de la pasión. Ellos quieren ser un resumen de la proclamación de la Palabra de Dios.

En primer lugar, os invito a fijaros en la oración de Jesús en el huerto de los olivos. Para ello rescato un texto del Papa Francisco en su exhortación la Alegría del Evangelio; «*La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración*». En estos momentos difíciles por los que está pasando toda la humanidad la oración de Jesús en el huerto de los olivos nos puede ayudar a descubrir el rostro de Dios como Padre. Quizás podemos lanzar el grito de Jesús en la cruz: «*Dios mío ¿por qué me has abandonado?*» Pero no olvidemos la oración del huerto: «*Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad*». Detrás de esta oración está la vida de Jesús en favor de los demás. Dios no se complace con la muerte del pecador sino que quiere que viva. Jesús debe identificarse con nosotros totalmente.

Por eso pasa por algo que es inevitable a los hombres el sufrimiento y la muerte. Todos de una forma u otra sufrimos y todos hemos de pasar el trago de la muerte. La muerte de Jesús nos acerca a él porque ha pasado por la experiencia del sufrimiento y de la muerte. Podemos contemplar en la cruz, el gran amor que nos ha tenido y nos tiene. Contemplar y afirmar que Dios es Padre y nos ama.

El Papa nos invita a descubrir el valor de la oración de intercesión, y especialmente digo yo, en estos momentos: *«Hay una forma de oración que nos estimula particularmente a la entrega evangelizadora y nos motiva a buscar el bien de los demás: es la intercesión. Miremos por un momento el interior de un gran evangelizador como san Pablo, para percibir cómo era su oración. Esa oración estaba llena de seres humanos: “En todas mis oraciones siempre pido con alegría por todos vosotros [...] porque os llevo dentro de mi corazón”»*. Esta oración nos aparta del egoísmo y nos compromete con el bien del hermano. Intercedamos por los hermanos aquejados por la enfermedad, la soledad y la impotencia que genera esta pandemia.

En segundo lugar, os invito a meditar sobre la violencia. Todos escuchamos en estos días el repunte de la violencia doméstica, contra la mujer y contra los hijos. En el evangelio Mateo advierte a los miembros de su comunidad que ni siquiera para defender los derechos de Jesús se puede justificar la violencia. El Papa Benedicto XVI decía en el ángelus del 18 de febrero del 2007: *«Para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad»*. Y Francisco decía en su mensaje de la paz del año 2017: *«La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón. Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad»*.

En tercer lugar, a meditar el valor de la muerte de Jesús. Hay que cambiar una imagen falsa de Dios como el que exige la muerte de Jesús. Dios no necesita sangre. Fijaos en las acusaciones contra Jesús. Destrucción del templo y su confirmación como Hijo de Dios frente al poder religioso. Las acusaciones ante Pilato son de orden político. Jesús que no responde a las acusaciones, contesta a Pilato confirmando su pregunta cuando le interroga si él es el rey de los judíos. Jesús muere porque no tolera la injusticia contra los pobres, el abuso de poder religioso y político.

La fiesta de hoy nos habla de la historia de Jesús, de nuestra historia. Historia de triunfos y de fracasos. No recordamos la pasión para hundirnos en el fracaso sino para avivar la esperanza. Porque en medio de la oscuridad hay luz, en medio de muerte hay generosidad y amor como estamos descubriendo estos días de pandemia universal.

Isaac Macarro Flores
Cabildo Catedral de la Diócesis de Coria-Cáceres

**AL TERMINAR LA CELEBRACIÓN,
PUEDEN LLEVARSE ESTA HOJA
PARA LA MEDITACIÓN PERSONAL
Y COMPARTIRLA CON QUIENES NO HAN PODIDO VENIR
SI DESEA RECIBIRLA SEMANALMENTE EN SU CORREO ELECTRÓNICO,
ESCRIBA UN E-MAIL A:
conatedral.caceres@gmail.com**

CONCATEDRAL DE SANTA MARÍA:

Plaza de Santa María, n.º 3 / 10003 CÁCERES

Gestiones culto:

Tfno.: (+34) 927 215 313

(+34) 689 284 866

conatedral.caceres@gmail.com

Gestiones turismo:

Tfno.: (+34) 660 79 91 94

conatedralcaceres.redes@gmail.com

En las redes sociales:



@ConatedralCaceres



@ConatedralCC



conatedralcaceres

<http://conatedralcaceres.com/>

SANTA IGLESIA CATEDRAL DE LA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Plaza de la Catedral, n.º 5 / 10800 CORIA- Tfno.: +34 927 503 960